



¿Qué es la tos ferina (pertusis)?

La tos ferina o pertusis es una enfermedad bacteriana altamente contagiosa que causa tos.

¿A quién le da la tos ferina?

A cualquiera le puede dar la tos ferina. Los bebés con la tos ferina pueden correr riesgo de muerte. Con frecuencia, los bebés contraen la tos ferina de los niños mayores o adultos, cuyos síntomas son más leves.

¿Cuáles son los síntomas de la tos ferina?

Inicialmente, la tos ferina empieza como un resfrío, con catarro, estornudo, una fiebre leve y tos. Después de una a dos semanas, la tos empeora y normalmente tiene su principio en fuertes ataques sofocantes de tos. Este tipo de tos puede durar por seis semanas o más. Generalmente no hay fiebre durante este tiempo. En los niños pequeños, los ataques sofocantes de tos son seguidos por un sonido como el de un silbido que ocurre cuando ellos tratan de respirar. Después de toser, la persona podría vomitar, podría tener dificultad al tratar de respirar o podría ser que la cara se le ponga azul. Los ataques de tos pueden ser tan severos que los bebés tienen dificultad para comer, beber o respirar. La tos frecuentemente es peor por la noche y los medicamentos para la tos por lo general no ayudan a reducir la tos. Entre los ataques sofocantes de tos, la persona frecuentemente parece estar saludable. Algunos bebés pueden tener únicamente apnea (la ausencia de respiración) y pueden morir a causa de esto. Los niños que han sido vacunados contra la tos ferina, al igual que los adultos y adolescentes, frecuentemente tienen síntomas más leves que se asemejan a la bronquitis o al asma.

¿Cómo se propaga la tos ferina?

Las bacterias de la tos ferina se vaporizan en el aire cuando una persona con la infección estornuda, tose o habla. Otras personas cercanas entonces pueden inhalar las bacterias. Los primeros síntomas por lo general se presentan de 5 a 21 días después de que la persona contrae la infección.

¿Es peligrosa la tos ferina?

Puede ser peligrosa, especialmente para los bebés. La tos ferina puede causar una ausencia de respiración (apnea), pulmonía e hinchazón del cerebro (encefalopatía), la cual puede ocasionar convulsiones y daño cerebral. La muerte debido a la tos ferina es rara, pero es más común en los bebés. La tos ferina causa aproximadamente 10 a 20 muertes cada año en los Estados Unidos.

¿Cómo se diagnostica la tos ferina?

Un médico puede diagnosticar la tos ferina en un paciente a través de sus síntomas. Para confirmar la diagnosis, el médico tomará una muestra de la parte posterior de la nariz para ser analizada en el laboratorio. Es importante recordar que los resultados del examen de laboratorio pueden ser negativos, aún si el paciente tiene la tos ferina.

¿Cómo se trata la tos ferina?

Se usan antibióticos para tratar a la persona con la

infección y a sus contactos cercanos. Además, es útil descansar mucho y tomar muchos líquidos. Las personas hospitalizadas con casos severos de tos ferina podrían necesitar tratamientos especiales para ayudarles durante los períodos de tos prolongados.

¿Se puede prevenir la tos ferina?

El contraer la tos ferina se puede prevenir entre los miembros de la familia y otras personas en contacto cercano con una persona con la infección, si las personas expuestas reciben tratamiento con antibióticos, aún cuando éstas ya hayan sido vacunadas.

El vacunar a los bebés y adultos también puede prevenir la tos ferina. La vacuna contra la tos ferina se administra a los niños en combinación con las vacunas contra la difteria y el tétano en la misma inyección (en inglés se le llama DTaP). La vacuna DTaP no se le puede administrar a los bebés menores de seis semanas de edad ni a cualquier persona de siete años de edad o mayores.

Los expertos recomiendan que todos los bebés y niños reciban la serie completa de vacunas DTaP, a no ser que exista una razón médica que indique lo contrario. La vacunación es recomendada a 2, 4, 6 y los 15 a 18 meses de edad con una inyección adicional entre los 4 a 6 años de edad, para un total de cinco dosis. La cuarta dosis de la DTaP se puede administrar a los 12 meses si han transcurrido 6 meses después de la tercera dosis de la DTaP.

La vacunación contra la tos ferina también es recomendada para algunos niños mayores y adultos. Ya que la protección de la vacuna empieza a perder su intensidad en los niños mayores y en los adultos, una nueva vacuna ha sido desarrollada contra la tos ferina (llamada Tdap) para estos grupos y edades. Para evitar que los bebés estén expuestos a la tos ferina, las familias que tienen o que esperan un bebé y las personas que trabajan con bebés, deben consultar a su médico sobre la administración de esta vacuna.

La mayoría de hospitalizaciones y muertes ocurren en bebés menores de tres meses de edad. Siempre que sea posible, los bebés deben mantenerse alejados de las personas que están tosiendo. Los bebés con cualquier tos deben de ser vistos por un médico.

¿Es segura la vacuna contra la tos ferina?

Sí, la vacuna es segura para la mayoría de las personas. Una vacuna, como cualquier medicamento, podría causar problemas serios, tales como reacciones alérgicas severas. Sin embargo, el riesgo de que una vacuna cause daños serios, o la muerte, es sumamente pequeño. Existe un pequeño riesgo de efectos secundarios causados por la vacuna.

¿Dónde se puede obtener más información?

Llame a su médico, enfermera, departamento de salud local o al Departamento Estatal de Servicios de Salud de Texas, Rama de Vacunación al 800-252-9152.